



THE
METANOIA
GROUP

M E T A N O I A F O O T B A L L · M F B

HACIA UNA NUEVA ARQUITECTURA DEL FÚTBOL DE LAS AMÉRICAS

Propuesta Estratégica Conjunta — CONCACAF y CONMEBOL

Integración Deportiva, Comercial e Institucional del Fútbol de Selecciones y de Clubes en la Era de la Copa Mundial Expandida

Mario Garza Livas

Asesor Estratégico · Consultor en Negocios de Fútbol · Agente Deportivo · CIO de Family Office · Profesor de Cátedra

C O N F I D E N C I A L

V 1 . 0 · A g o s t o 2 0 2 6

T H E M E T A N O I A G R O U P

www.metanoiagroup.vip

+52 (81) 2513 6784 · mario@metanoiagroup.vip

Estructura estabiliza. Propósito dirige. Adaptación sostiene.

CITA DE APERTURA

“Ningún mercado construye solo lo que dos mercados pueden construir juntos.”

“El fútbol de las Américas no necesita elegir entre preservar su historia y construir su futuro. Puede hacer ambas cosas a la vez — y el momento de decidirlo juntas es ahora.”

Preámbulo

Por Mario Garza Livas · Metanoia Football (MFB) · Julio de 2026

Hay documentos que se escriben para explicar una idea, y hay documentos que se escriben para forzar una conversación que, de otro modo, nunca ocurriría. Este es del segundo tipo.

Durante años, CONCACAF y CONMEBOL han construido, cada una por su lado, algunos de los activos deportivos más valiosos del planeta. La Copa Libertadores. La Copa América. La Copa Oro. La CONCACAF Champions Cup. Cuatro competiciones con historia, con prestigio, con identidad propia — y, hasta hoy, con una interacción entre sí que ha sido, en el mejor de los casos, ocasional. Dos vecinos que comparten hemisferio, comparten calendario y comparten aficionados, pero que rara vez se han sentado a diseñar algo juntos desde cero.

Ese distanciamiento tenía, durante mucho tiempo, una lógica defendible. Cuando la Copa Mundial repartía apenas un puñado de plazas por confederación, cada una tenía razones suficientes para concentrarse en lo propio. Pero ese mundo ya no existe. Y no dejó de existir en 2030, ni en un eventual 2034 — dejó de existir en 2026, con el primer Mundial de 48 selecciones, el más exitoso de la historia en cualquier métrica que se elija medir.

Este documento nace de una convicción simple, que desarrollo con todo el detalle que merece en las páginas siguientes: **el contexto que justificaba operar por separado ya cambió, y las dos confederaciones ya cuentan, hoy, con motivos suficientes para construir algo juntas.** No hace falta esperar a que la FIFA confirme una expansión futura. El caso ya está hecho con lo que ya tenemos enfrente.

Lo que seguramente distingue a este documento de otros ejercicios de este tipo es que no llega desde una sola de las dos confederaciones hacia la otra. No es un documento de CONCACAF pidiéndole algo a CONMEBOL, ni al revés. Es un intento —imperfecto, seguramente mejorable, pero honesto— de imaginar cómo se vería una arquitectura diseñada desde el principio para ambas, en igualdad de condiciones, sin que ninguna de las dos tenga que ceder su historia para ganar un futuro común.

No propongo fusionar nada. No propongo que ninguna confederación deje de ser lo que es. Propongo, únicamente, que ambas reconozcan que tienen enfrente una oportunidad que no se repite todos los días — y que la única manera de perderla es seguir actuando como si el otro no existiera.

El resto de este documento es la arquitectura completa de esa idea. Ojalá sirva, al menos, para empezar la conversación.

Nota de Confidencialidad

Este documento constituye una iniciativa independiente de análisis y diseño estratégico, elaborada por Mario Garza Livas a través de Metanoia Football (MFB), la vertical de arquitectura estratégica para el ecosistema del fútbol profesional dentro de The Metanoia Group.

No constituye un documento oficial de CONCACAF, de CONMEBOL, de la FIFA, ni de ninguna institución, liga, club o selección nacional mencionados en él. Su propósito es ofrecer, a quienes tengan la autoridad institucional de considerarlo, una arquitectura completa —doctrina, contexto, mecanismos operativos y hoja de ruta— para una eventual integración estratégica entre ambas confederaciones.

Una arquitectura complementaria de implementación —modelo de gobernanza detallado, staffing, presupuesto y secuencia de ejecución— puede desarrollarse en una fase posterior, bajo solicitud directa de las instancias correspondientes.

Cómo Leer Este Documento

Este documento está organizado en diez partes y siete apéndices. Las Partes I y II establecen el contexto y los principios que sostienen a toda la arquitectura; quien tenga prisa puede leer solo esas dos y el Argumento Ejecutivo, y tendrá el 80% del argumento central. Las Partes III, IV y V describen, con el detalle operativo necesario para una discusión técnica seria, cada uno de los tres componentes competitivos de la propuesta. La Parte VI resuelve, de manera explícita, la pregunta que más frecuentemente queda sin responder en este tipo de documentos: cómo se clasificaría exactamente al Mundial bajo esta arquitectura, bajo cualquiera de los dos escenarios de formato que hoy están sobre la mesa. Las Partes VII, VIII y IX abordan gobernanza, visión de largo plazo e impacto económico. La Parte X cierra con la conclusión y el llamado a la acción.

Los apéndices contienen el material de referencia técnica —precedentes históricos, formatos detallados, escenarios completos de coronación de campeones, datos de mercado, preguntas frecuentes y glosario— que sostiene, con evidencia y mecánica precisa, cada afirmación hecha en el cuerpo principal del documento.

Argumento Ejecutivo

I. La pregunta que este documento responde

Durante casi treinta años, CONCACAF y CONMEBOL operaron el fútbol de selecciones de las Américas bajo una misma lógica silenciosa: cada confederación resuelve lo suyo, y las dos rara vez se encuentran fuera de un Mundial o de alguna edición extraordinaria de la Copa América. Esa lógica no era negligencia. Era una respuesta razonable a un contexto de escasez extrema de plazas mundialistas, en el que cada confederación tenía incentivos claros para concentrarse en su propio proceso clasificatorio.

En 2026, ese contexto cambió de una manera que ya no es reversible. La pregunta que este documento responde es la que se desprende directamente de ese cambio: **¿qué arquitectura competitiva deberían construir juntas CONCACAF y CONMEBOL, ahora que el modelo tradicional de eliminatorias ya perdió gran parte de la función que alguna vez tuvo?**

II. La tesis central

Este documento sostiene una tesis que puede enunciarse en una frase, y que le toma el resto de sus páginas demostrar: **el valor de integrar a CONCACAF y CONMEBOL no es la suma de sus mercados — es el producto de sus mercados.** Cuando se conecta el nivel histórico del fútbol sudamericano con la escala comercial de México y Estados Unidos, no se obtiene una simple adición de audiencias. Se obtiene un ecosistema que multiplica el valor de ambas partes, de la misma manera en que la Champions League vale, como propiedad comercial, sustancialmente más que la suma de las ligas domésticas de sus participantes.

Y este documento sostiene, además, una segunda tesis —quizás la más importante desde una perspectiva de decisión institucional—: **esta arquitectura ya se justifica con el formato mundialista vigente de 48 selecciones. No depende de que la FIFA apruebe, en el futuro, una expansión a 64 que todavía está bajo evaluación.** Esa expansión, si se confirma, no es la condición que legitima esta propuesta — es la condición que la vuelve indispensable.

III. Lo que este documento no es

No es una propuesta de fusión institucional entre CONCACAF y CONMEBOL — ninguna de las dos organizaciones pierde autonomía, gobernanza o identidad bajo ningún escenario descrito aquí.

No es una propuesta de sustitución de las competiciones históricas de ambas confederaciones — la Copa América, la Copa Oro, la Copa Libertadores de América y la CONCACAF Champions Cup se preservan íntegras en todos los escenarios contemplados.

Y no es una apuesta condicionada a una decisión futura e incierta de la FIFA — como se argumenta con evidencia en la Parte I, el caso ya está completo con el formato vigente.

IV. Qué encontrará el lector, y en qué orden

Las Partes I y II construyen el marco conceptual completo: por qué este es el momento correcto (Parte I), y cómo encajan entre sí las piezas de esta arquitectura (Parte II). Las Partes III a V describen cada componente competitivo con el nivel de detalle operativo necesario para una discusión técnica seria entre ambas confederaciones. La Parte VI resuelve el mecanismo exacto de clasificación mundialista, parametrizado para ambos escenarios de formato. Las Partes VII a IX cubren gobernanza, visión de largo plazo e impacto económico. La Parte X cierra con la conclusión.

V. Una advertencia sobre el tono que sigue

Este documento no está escrito para sonar prudente. Está escrito para ser correcto, y para decir con claridad dónde el material original de esta propuesta se quedaba corto — particularmente en su dependencia de un escenario futuro incierto, y en su origen como propuesta unilateral de una sola confederación hacia la otra. Ambas correcciones están integradas en el cuerpo de este documento, no como notas al pie, sino como parte de su argumento central.

VI. Una convergencia que no es casualidad

El lector notará que buena parte de la evidencia citada en este documento —los ingresos récord del Mundial 2026, la solicitud formal de CONMEBOL para expandir el formato de 2030, la disposición ya declarada de Arabia Saudita para un eventual 2034 de 64 equipos— ocurrió en las semanas inmediatamente anteriores a la redacción de este documento. Eso no es una coincidencia conveniente. Es la señal de que la ventana de oportunidad que este documento describe ya se abrió, y de que el costo de esperar a que se termine de confirmar por completo es, en sí mismo, una decisión — solo que una tomada por omisión.

PARTE I

El Punto de Inflexión Ya Ocurrió

I.1

La evolución del formato mundialista: de 32 a 48 a 64

Desde 1998 (Francia) hasta 2022 (Qatar) —siete ediciones consecutivas, casi un cuarto de siglo— la Copa Mundial de la FIFA mantuvo un formato de 32 selecciones. Bajo ese formato, CONMEBOL clasificaba directamente a 4.5 de sus 10 asociaciones miembro, y CONCACAF a un número aún más reducido de las suyas. La escasez era extrema, y esa escasez era, precisamente, lo que le daba sentido deportivo y comercial a un proceso eliminatorio extenso: cada partido de la eliminatoria importaba, porque el margen de error para clasificar era mínimo.

En 2026, ese equilibrio de casi 25 años se rompió. La Copa Mundial de Estados Unidos, México y Canadá se disputó por primera vez con 48 selecciones, bajo un formato de 12 grupos de 4 equipos, con los dos primeros lugares de cada grupo más los ocho mejores terceros lugares avanzando a los dieciseisavos de final. Bajo ese formato, CONCACAF y CONMEBOL pasaron a contar con 6.5 plazas directas cada una — un salto sustancial frente al modelo de 32.

La pregunta que este documento plantea no es si ese cambio fue positivo — la evidencia, detallada en la sección siguiente, es contundente en ese sentido. La pregunta es qué implica ese cambio para el diseño del calendario internacional de ambas confederaciones durante los próximos ciclos mundialistas, y qué tan lejos podría llegar todavía ese proceso de expansión.

Sobre esto último, ya no es necesario especular. En marzo de 2025, CONMEBOL planteó ante el Consejo de la FIFA una propuesta de expansión excepcional a 64 selecciones para el Mundial del centenario de 2030, que se disputará en España, Portugal y Marruecos, con partidos inaugurales en Uruguay, Argentina y Paraguay en homenaje a los 100 años del primer Mundial, celebrado en Uruguay en 1930. En septiembre de 2025, los líderes de CONMEBOL se reunieron directamente con el presidente de la FIFA, Gianni Infantino, para plantear formalmente la iniciativa, y en julio de 2026 el presidente de CONMEBOL, Alejandro Domínguez, confirmó ante el 80º Congreso Ordinario de la confederación que la solicitud fue elevada formalmente a la FIFA.

La FIFA, por su parte, no ha rechazado la propuesta. El propio Infantino confirmó que se están realizando estudios de viabilidad para expandir el Mundial 2030 a 64 equipos, aunque aclaró que, hasta el momento, no existe una decisión definitiva y que el formato oficialmente confirmado sigue siendo el de 48 selecciones. El tema continuará analizándose en futuras reuniones del organismo.

Y el problema no se detiene en 2030. El Mundial 2034, ya adjudicado en exclusiva a Arabia Saudita desde diciembre de 2024, fue diseñado originalmente bajo el formato de 48 selecciones, con una candidatura basada en cinco ciudades (Riad, Yeda, Al Khobar, Abha y NEOM) y 15 estadios nuevos o renovados. Si la expansión a 64 se confirma en 2030 —y, como se argumenta más adelante, existen razones sólidas para

creer que, una vez adoptada, no habría un camino de regreso a 48— Arabia Saudita tendría que adaptar su proyecto. El propio Ministro de Deportes saudí ya declaró públicamente que su país “está preparado, o lo estará, si Dios quiere” para albergar un Mundial de 64 selecciones en 2034 si la FIFA toma esa decisión.

En otras palabras: la trayectoria de expansión del formato mundialista no es una tendencia aislada de 2026. Es un proceso en marcha, con al menos dos ediciones futuras (2030 y 2034) ya evaluando activamente el salto a 64, impulsado por la propia CONMEBOL.

I.2

Por qué 2026 cambió las reglas del juego: la evidencia financiera y deportiva

Si la expansión a 48 selecciones hubiera producido un torneo diluido, mediocre o comercialmente débil, la discusión sobre una futura expansión a 64 ni siquiera existiría. Ocurrió exactamente lo contrario.

El Mundial 2026 recaudó una cifra récord de 15,000 millones de dólares durante su ciclo comercial, superando ampliamente la meta presupuestaria inicial de 11,000 millones de dólares fijada por la propia FIFA, y más que duplicando los 7,500 millones de dólares reportados en Qatar 2022. Ese incremento — cercano al 36% por encima de las proyecciones iniciales— consolidó al torneo de Norteamérica como el más rentable en la historia de la Copa del Mundo, impulsado principalmente por la comercialización de entradas, los paquetes de hospitalidad y un agresivo sistema de reventa autorizado por la propia FIFA.

Este resultado no es un dato aislado de mercadotecnia. Es la evidencia central de que el modelo de “más selecciones, mayor escala, mayor atractivo” funciona en la práctica, y no solo en la teoría. Le otorgó a la FIFA —y en particular a su presidente, cuya gestión ha estado marcada por una agenda explícita de ampliar el acceso al torneo hacia un número creciente de sus 211 asociaciones miembro— el capital político y financiero necesario para continuar por esa misma vía. La expansión de 32 a 48 no fue un experimento fallido que deba revertirse; fue, en términos financieros y de alcance, el Mundial más exitoso de la historia.

Este es el hecho que este documento identifica como el verdadero punto de inflexión — no una proyección sobre lo que podría pasar en 2030, sino la confirmación, ya ocurrida y medible, de que el modelo de mayor participación continental genera más valor, no menos.

I.3

El marco de los tres umbrales: de lo insuficiente a lo obligatorio

Con la evidencia anterior como base, este documento propone un marco que ordena la urgencia estratégica de la arquitectura propuesta en tres momentos sucesivos, definidos por el número de plazas mundialistas disponibles para CONCACAF y CONMEBOL.

Umbral 1 — Insuficiente (formato de 32 selecciones, 1998-2022). Bajo este formato, la escasez de plazas le daba a las eliminatorias tradicionales una función selectiva genuina y un valor comercial legítimo: cada partido importaba porque el margen para clasificar era mínimo. Bajo esas condiciones, una

arquitectura como la que este documento propone no habría tenido una justificación suficientemente sólida.

Umbral 2 — Deseable (formato vigente de 48 selecciones, desde 2026). Con 6.5 plazas directas para cada confederación, la función selectiva de las eliminatorias tradicionales ya se redujo de manera sustancial. Bajo este umbral, la arquitectura propuesta en este documento no es obligatoria — pero sí es claramente preferible: genera más valor deportivo, comercial e institucional que el modelo que reemplaza, sin que ninguna de las dos confederaciones tenga que esperar a una decisión futura de la FIFA para adoptarla.

Umbral 3 — Obligatorio (eventual formato de 64 selecciones). Si la propuesta de CONMEBOL prospera y ambas confederaciones llegan a contar con 8.5 plazas directas cada una, el modelo tradicional de eliminatorias dejaría de tener una justificación razonable bajo cualquier criterio deportivo o comercial. Bajo este umbral, la transición hacia una arquitectura de competencia permanente deja de ser una decisión estratégica entre varias opciones razonables, y se convierte en la única forma sensata de aprovechar el calendario internacional.

La implicación estratégica de este marco es directa: **CONCACAF y CONMEBOL no necesitan esperar la confirmación del formato de 64 para actuar.** El caso de negocio y el caso deportivo para esta arquitectura ya están completos bajo el Umbral 2, vigente desde 2026. La eventual llegada del Umbral 3 no es la condición que legitima esta propuesta — es la condición que la vuelve indispensable, y que castigaría con mayor severidad a cualquiera de las dos confederaciones que decida no haberse preparado con anticipación.

I.4

El estado actual de la solicitud de expansión a 64: dónde está el proceso hoy

Es importante que ambas directivas cuenten con una fotografía precisa y actualizada del estado real de este proceso, para evitar que la arquitectura aquí propuesta se perciba como una respuesta a un rumor, cuando en realidad responde a un proceso institucional en curso:

- CONMEBOL ya presentó la solicitud formalmente ante el Consejo de la FIFA, reiterada en septiembre de 2025 en una reunión directa con el presidente Infantino, y confirmada nuevamente en julio de 2026 ante su propio Congreso Ordinario.
- La FIFA no ha cerrado la puerta; tampoco ha decidido. Existen estudios de viabilidad en curso, y el formato oficial para 2030 continúa siendo, por ahora, de 48 selecciones.
- Otras confederaciones se han mostrado divididas u opuestas, lo cual introduce incertidumbre real sobre los tiempos y la viabilidad política final de la expansión.
- La sede de 2034 ya está comprometida con la posibilidad: Arabia Saudita ya declaró su disposición a albergar un torneo de 64 selecciones si la FIFA así lo decide.

Este documento no asume que la expansión a 64 sea un hecho consumado. Asume, con evidencia sólida, que es un escenario con una probabilidad significativa y creciente, y que sería estratégicamente irresponsable que CONCACAF y CONMEBOL construyeran su arquitectura de calendario internacional como si esta posibilidad no existiera.

I.5

Por qué esta arquitectura no depende de una apuesta futura

El argumento central de esta sección —y una de las correcciones más importantes que este documento introduce respecto a versiones previas de esta propuesta— es el siguiente: **la arquitectura aquí planteada no es una apuesta condicionada al éxito de una negociación futura entre CONMEBOL y la FIFA. Es una mejora que ya se justifica plenamente bajo las condiciones vigentes desde 2026.**

Versiones anteriores de esta propuesta vinculaban su viabilidad estratégica “estrechamente” al escenario de 64 selecciones, admitiendo solamente que ciertos elementos podrían “adaptarse parcialmente” si esa expansión no se concretaba. Este documento corrige esa postura. El Umbral 2 —el formato vigente de 48 selecciones— ya constituye, por sí mismo, una condición suficiente para justificar la transición hacia una Panamerican Nations League, una Copa América ampliada y un mecanismo de clasificación basado en el Ranking FIFA. La expansión a 64 no es el habilitador de esta propuesta: es su acelerador.

Esta distinción no es meramente retórica. Si la viabilidad de la propuesta dependiera de una decisión futura e incierta de la FIFA, cualquier directiva prudente tendría razones legítimas para posponer su discusión hasta que esa incertidumbre se resolviera. Al demostrar que la propuesta ya se sostiene con el formato actual, este documento elimina esa razón para la demora. La pregunta que ambas directivas deben responder no es “¿qué hacemos si la FIFA aprueba el 64?” — es “**¿por qué no hemos empezado ya, si el 48 ya nos da motivos suficientes?**”

Las Partes III, IV y V describen en detalle cada uno de los componentes de esta arquitectura. La Parte VI retoma este marco de los tres umbrales para presentar el mecanismo de clasificación mundialista parametrizado explícitamente para ambos escenarios — el vigente y el proyectado — de modo que ninguna de las dos confederaciones tenga que elegir entre prepararse para el presente o prepararse para el futuro.

PARTE II

La Arquitectura Integrada del Ciclo Mundialista

II.1

Visión general: un ecosistema, no tres propuestas

La Panamerican Nations League, la Copa América renovada y la Copa Libertadores de América – Final 8 no son tres iniciativas independientes que compiten por espacio en la agenda de ambas directivas. Fueron diseñadas para operar como un solo sistema, y su valor conjunto es mayor que la suma de sus partes evaluadas por separado.

La **Panamerican Nations League** no es solamente una competencia nueva — es el motor que genera, partido a partido, el Ranking Mundial FIFA que después determina la clasificación mundialista, y es también la plataforma de preparación permanente que eleva el nivel de las selecciones antes de que lleguen a la Copa América.

La **Copa América renovada** no es solamente el torneo cumbre de selecciones — es el mecanismo que resuelve, en una sola competencia y sobre el terreno de juego, tanto el campeón panamericano como los campeones confederativos de ambas organizaciones, evitando la necesidad de organizar torneos adicionales en la mayoría de los escenarios posibles.

La **Copa Libertadores de América – Final 8** no es solamente una competencia nueva para clubes — es la aplicación de la misma lógica de integración de mercados al fútbol de clubes, generando un tercer activo comercial que coexiste con la Copa Libertadores y la CONCACAF Champions Cup sin sustituirlas.

Y el **nuevo modelo de clasificación mundialista** —Parte VI— es la consecuencia natural de haber construido, con las tres piezas anteriores, un calendario internacional donde cada partido oficial ya genera la información necesaria para determinar quién merece ir al Mundial, sin necesidad de un torneo eliminatorio adicional.

II.2

El ciclo de cuatro años completo: selecciones y clubes en un solo calendario

La arquitectura propuesta se organiza alrededor del ciclo mundialista de cuatro años. A diferencia de versiones previas de esta propuesta —que describían este ciclo únicamente desde la perspectiva de las selecciones— este documento integra explícitamente el calendario de clubes dentro de la misma vista panorámica.

Año 1 — Desarrollo competitivo. Primera temporada de la Panamerican Nations League, complementada con partidos amistosos y con las competiciones subregionales tradicionales de CONCACAF (Copa UNCAF y

Copa del Caribe), que cumplen además una función de preparación hacia la fase clasificatoria interna de CONCACAF para la Copa América del año siguiente.

Año 2 — Competición cumbre continental. Disputa de la Copa América renovada, con sus 16 selecciones y su mecanismo de coronación simultánea de campeones panamericano y confederativos.

Año 3 — Segunda temporada de desarrollo. Segunda edición de la Panamerican Nations League, que junto con la primera edición y la Copa América completa el conjunto de resultados oficiales que alimentarán el Ranking Mundial FIFA de cierre de ciclo.

Año 4 — Culminación mundialista. Actualización final del Ranking Mundial FIFA, confirmación de las selecciones clasificadas de forma directa por ambas confederaciones, disputa del playoff continental por la última plaza panamericana, y finalmente la Copa Mundial de la FIFA.

En paralelo a este calendario de selecciones —y sin ocupar ninguna de sus ventanas FIFA— corre el calendario de clubes. La Copa Libertadores de América – Final 8 no tiene “su año” dentro del ciclo mundialista: se disputa todos los años, precisamente porque el fútbol de clubes opera bajo una lógica de temporada anual, no de ciclo cuatrienal.

II.3

El principio rector: sinergia multiplicativa, no aditiva

El fundamento económico de toda esta arquitectura puede resumirse en una sola distinción, adoptada explícitamente como principio rector: **el valor de integrar a CONCACAF y CONMEBOL no es la suma de sus mercados — es el producto de sus mercados.**

Cuando dos mercados futbolísticos complementarios se integran en una misma competencia, no solamente se suman las audiencias de cada uno por separado; se genera un **efecto de red**, en el que cada mercado empieza a consumir contenido que antes le era ajeno, y en el que la combinación genera un producto de mayor valor unitario que cualquiera de sus componentes por separado — el mismo mecanismo que explica por qué la UEFA Champions League vale sustancialmente más que la suma de las ligas domésticas de sus participantes.

En el terreno comercial, esta sinergia se sostiene sobre datos concretos: entre las ligas de fútbol más valiosas del continente americano, el Brasileirão, la MLS, la Liga Profesional de Argentina y la Liga MX conforman un “Big 4” con una brecha de valor de mercado notable frente al quinto lugar del continente (ver Apéndice E). La integración de estos cuatro mercados —dos de CONMEBOL, dos de CONCACAF— no representa la unión de un mercado grande con uno pequeño, sino la convergencia de cuatro de los mercados futbolísticos más dinámicos del planeta.

En el terreno deportivo, el mismo principio multiplicativo opera en sentido inverso y se complementa: la incorporación permanente de las principales selecciones de CONMEBOL eleva el nivel de exigencia al que se enfrentan México, Estados Unidos, Canadá y el resto de CONCACAF, mientras que la incorporación de selecciones de CONCACAF de nivel medio-alto ofrece a las selecciones sudamericanas de menor

rendimiento relativo rivales de un nivel competitivo comparable al que hoy enfrentan en las posiciones bajas de su propia confederación.

Este principio de sinergia multiplicativa —CONCACAF × CONMEBOL, no CONCACAF + CONMEBOL— es la idea que debe guiar la evaluación de cada uno de los componentes descritos en las Partes III, IV y V.

Ninguno debe juzgarse únicamente por el valor que generaría de forma aislada, sino por el valor adicional que genera al conectarse con los demás.

II.4

Los seis pilares de diseño comunes a las tres piezas

Aunque la Panamerican Nations League, la Copa América renovada y la Copa Libertadores de América – Final 8 comparten un mismo conjunto de principios de diseño, que este documento consolida como los seis pilares que sostienen a la arquitectura completa — y que cualquier desarrollo futuro de esta propuesta, incluyendo la eventual Fase 2 de la Parte VIII, deberá respetar.

- **Preservación de los activos históricos.** Ninguna de las competiciones tradicionales de ambas confederaciones desaparece, se fusiona o se subordina administrativamente a otra.
- **Fortalecer, no reemplazar.** Cada nuevo componente se diseña para incrementar el valor de las competiciones existentes, no para competir con ellas por audiencia, calendario o recursos.
- **Integridad deportiva exclusivamente en la cancha.** Ningún campeonato se determina mediante criterios administrativos, rankings o asignaciones automáticas.
- **Autonomía institucional preservada.** CONCACAF y CONMEBOL conservan íntegramente su personalidad jurídica y su autoridad sobre sus propias competiciones y asociaciones miembro (ver Parte VII).
- **Creación de nuevos activos comerciales, no redistribución de los existentes.** El objetivo es generar valor económico adicional, no dividir de manera distinta el que ya existe.
- **Adaptabilidad ante la evolución futura del fútbol internacional.** La arquitectura completa funciona bajo el formato vigente de 48 selecciones y se adapta, sin rediseño estructural, a un eventual formato de 64 (ver Parte VI).

Estos seis pilares no son una lista de buenas intenciones — son los criterios contra los cuales ambas directivas pueden evaluar cualquier objeción, ajuste o variante que surja durante la discusión de este documento.

PARTE III

Panamerican Nations League

III.1

Fundamento estratégico y sustitución progresiva de eliminatorias

La Panamerican Nations League es la pieza fundacional de esta arquitectura porque resuelve, de manera simultánea, dos problemas que hasta ahora se habían tratado como independientes: la necesidad de sustituir un mecanismo de clasificación mundialista cuya función selectiva se reduce progresivamente, y la necesidad de generar un calendario internacional de mayor calidad competitiva y comercial para las 51 asociaciones nacionales de CONCACAF y CONMEBOL.

Como se estableció en la Parte I, el modelo tradicional de eliminatorias fue diseñado para un contexto de escasez de plazas mundialistas que ya no describe la realidad del fútbol americano desde 2026. Mantenerlo en ese nuevo contexto no destruye valor de manera evidente ni inmediata, pero sí lo hace de manera progresiva: cada ciclo mundialista que transcurre bajo un número de plazas cada vez mayor, el proceso clasificatorio dedica una proporción creciente del calendario a confirmar resultados cada vez más previsibles.

La propuesta central de esta sección es que ese tiempo del calendario internacional se reasigne a una competencia permanente, estructurada en divisiones, que cumpla simultáneamente tres funciones que las eliminatorias tradicionales nunca cumplieron de manera conjunta: generar competencia oficial de alto nivel para **todas** las asociaciones nacionales durante **todo** el ciclo mundialista; producir de manera continua la información de desempeño —vía Ranking FIFA— que determina la clasificación mundialista, sin torneo eliminatorio adicional; y hacerlo dentro de las ventanas internacionales ya existentes.

Es importante subrayar que esta transición es **progresiva y no disruptiva**. La Panamerican Nations League no elimina de un día para otro el proceso clasificatorio tradicional; lo sustituye de manera ordenada, dentro de una estructura permanente de ligas con ascensos y descensos que garantiza que cada selección dispute partidos frente a rivales de fuerza comparable.

III.2

Estructura de cinco ligas (A-E), ascensos y descensos

La Panamerican Nations League integra a las 51 asociaciones nacionales de CONCACAF y CONMEBOL dentro de una estructura piramidal de cinco divisiones (ver formato completo en el Apéndice B).

Liga A — la máxima categoría. Diez selecciones de mayor rendimiento del continente, en dos grupos de cinco (A1, A2), sorteados por bombos del Ranking FIFA. Cada selección disputa ocho partidos de fase de grupos (todos contra todos, ida y vuelta); los dos primeros de cada grupo avanzan a un Final Four a partido

único (semifinales, tercer lugar y final). El quinto lugar desciende directo a Liga B; el cuarto disputa play-off de permanencia.

Ligas B, C y D — divisiones de desarrollo. Diez selecciones cada una, misma estructura de dos grupos de cinco y ocho partidos por selección. El campeón de cada grupo asciende directo; el subcampeón disputa play-off de ascenso. El último lugar desciende directo; el penúltimo disputa play-off de permanencia.

Liga E — la base del sistema. Once selecciones, en dos grupos de cuatro y uno de tres, acomodando el total de 51 asociaciones dentro de una pirámide equilibrada. Es el punto de entrada al ecosistema y la primera vía de ascenso.

El sistema completo descansa sobre seis principios: **meritocracia** (toda permanencia, ascenso o descenso depende exclusivamente del desempeño deportivo); **competencia entre iguales; integración continental** (por primera vez, las 51 asociaciones compiten de manera regular en un mismo ecosistema oficial); **máxima calidad competitiva** en la cúspide del sistema; y ascensos y descensos como mecanismo de movilidad permanente.

III.3

Calendario y ventanas FIFA

Uno de los principios de diseño no negociables de esta arquitectura es que la Panamerican Nations League no debe incrementar la carga competitiva de los futbolistas ni requerir ventanas adicionales a las ya asignadas por el calendario internacional de la FIFA. Toda la estructura se disputa dentro de las ventanas FIFA ya existentes.

Los play-offs de promoción y permanencia de todas las divisiones se disputan durante la ventana FIFA de marzo, utilizando exactamente el mismo espacio de calendario que la UEFA destina a sus propias fases eliminatorias — sincronizando el calendario panamericano con el europeo y facilitando la planificación de clubes que ceden jugadores a ambas confederaciones.

Dentro del ciclo mundialista completo de cuatro años, la Nations League ocupa dos temporadas —Año 1 y Año 3—, dejando el Año 2 disponible para la Copa América y el Año 4 para la culminación del ciclo. Una selección de la Liga A, en su participación máxima, no supera los diez partidos oficiales por temporada — un volumen alineado con el que ya utiliza la UEFA Nations League.

III.4

Copa UNCAF y Copa del Caribe como fogueo regional (Año 1)

Un elemento distintivo de esta arquitectura es el papel que conservan las competiciones subregionales tradicionales de CONCACAF dentro del nuevo calendario. La Copa UNCAF y la Copa del Caribe continúan disputándose, sin modificación en su formato ni en su identidad, durante el Año 1 de cada ciclo mundialista, en paralelo a la primera temporada de la Panamerican Nations League.

Su función no es solamente preservar un activo histórico y de desarrollo regional —aunque también cumplen esa función—, sino constituir el primer peldaño de preparación competitiva hacia la fase clasificatoria interna de CONCACAF para la Copa América del Año 2 (Parte IV), en la que las ocho asociaciones de CONCACAF ubicadas entre el quinto y el duodécimo lugar del Ranking FIFA disputan un torneo clasificatorio por las dos plazas restantes de la fase principal.

Esta secuencia asegura que ninguna asociación nacional de CONCACAF, independientemente de su tamaño o nivel de desarrollo, quede excluida de un camino competitivo claro hacia la máxima competición continental.

PARTE IV

Copa América

IV.1

Formato de 16 selecciones (10 CONMEBOL + 6 CONCACAF)

La Copa América renovada se consolida como la competición cumbre del fútbol de selecciones del continente americano, integrando de manera permanente y preestablecida a las diez asociaciones miembro de CONMEBOL junto con seis representantes de CONCACAF, bajo un formato de 16 selecciones que ya cuenta con precedente probado: tanto la Copa América Centenario de 2016 como la edición de 2024 se disputaron exactamente bajo esta misma proporción, y ambas superaron ampliamente las expectativas deportivas, mediáticas y comerciales de sus organizadores (ver Apéndice A).

La participación de CONMEBOL es directa y total: sus diez asociaciones miembro clasifican automáticamente a la fase principal, preservando de manera íntegra la identidad histórica de la Copa América. La participación de CONCACAF combina mérito deportivo inmediato con un camino clasificatorio interno: las cuatro selecciones mejor ubicadas en el Ranking FIFA acceden directamente, y las ocho restantes disputan una fase clasificatoria integrada al mismo torneo.

La fase principal queda integrada por 10 selecciones de CONMEBOL más 6 de CONCACAF —16 en total— distribuidas en cuatro grupos de cuatro bajo un sistema de todos contra todos, con los dos primeros lugares de cada grupo avanzando a cuartos de final, semifinales y final.

IV.2

Fase clasificatoria interna de CONCACAF (5º–12º lugar)

El sistema de clasificación de CONCACAF se sustenta sobre cinco principios: mérito deportivo, competitividad, desarrollo regional, eficiencia del calendario y, sobre todo, integración continental — la fase clasificatoria es parte integral de la propia Copa América, no un torneo aparte.

Las cuatro mejor ubicadas en el Ranking FIFA (CONCACAF 1 a 4) acceden directamente. Las ocho restantes (CONCACAF 5 a 12) disputan una fase clasificatoria integrada, distribuidas en dos grupos de cuatro bajo un sistema de todos contra todos a una sola vuelta — tres partidos garantizados. El primer lugar de cada grupo (CONCACAF 5 y CONCACAF 6) obtiene la clasificación deportiva a la fase principal.

Este diseño cumple una doble función: garantiza que las cuatro mejores selecciones de la confederación accedan sin riesgo a la fase principal, mientras ofrece a un número significativamente mayor de asociaciones la oportunidad de disputar partidos oficiales de alta exigencia dentro del marco de la Copa América.

IV.3

El sistema de siembra y la fase de grupos

Los cuatro cabezas de serie son CONMEBOL 1, CONMEBOL 2, CONCACAF 1 y CONCACAF 2 —determinados por el Ranking FIFA— y encabezan, respectivamente, los Grupos A, B, C y D. El sorteo asigna primero a los cabezas de serie y posteriormente distribuye a CONCACAF 3, 4, 5 y 6 —cada uno en un grupo distinto— junto con las ocho asociaciones restantes de CONMEBOL.

Cada selección disputa tres partidos en la fase de grupos; los dos primeros lugares de cada grupo —ocho selecciones— avanzan a cuartos de final, seguidos de semifinales y una final única.

IV.4

El mecanismo de coronación simultánea: Copa América, Copa Oro y Copa CONMEBOL

El elemento más innovador de esta arquitectura es el mecanismo mediante el cual una sola final determina, en la gran mayoría de los escenarios, no solamente al campeón de la Copa América, sino también a los campeones confederativos de CONCACAF (Copa Oro) y de CONMEBOL (Copa CONMEBOL), sin necesidad de disputar torneos adicionales — todos ellos determinados exclusivamente mediante partidos oficiales disputados sobre el terreno de juego.

El mecanismo opera bajo tres escenarios (ver el detalle operativo completo, incluyendo el Ranking Confederativo de Desempeño, en el Apéndice C):

- **Final CONCACAF vs. CONMEBOL** → la propia final produce ambos campeones confederativos automáticamente, sin partido adicional.
- **Final CONMEBOL vs. CONMEBOL** → el ganador es Campeón de América y de CONMEBOL; se disputa una Copa Oro entre las dos mejores de CONCACAF.
- **Final CONCACAF vs. CONCACAF** → principio inverso: se disputa una Copa CONMEBOL entre las dos mejores de CONMEBOL.

En dos de los tres escenarios posibles (los dos finalistas de la misma confederación) —que en conjunto representan la gran mayoría de las combinaciones estadísticamente probables— se requiere un partido adicional a la final de la Copa América para determinar al campeón de la confederación que no aportó equipos finalistas. En dicho caso se trata como la Copa del Mundo trata el partido por el tercer lugar, jugándose un día antes de la gran final, en una ciudad cede preestablecida dentro del país o región cede.

PARTE V

Copa Libertadores de América – Final 8

V.1

Fundamento estratégico e integración con el Mundial de Clubes FIFA

El fútbol de clubes en las Américas enfrenta una oportunidad estructural equivalente a la descrita para el fútbol de selecciones, con un catalizador adicional propio: la transformación reciente del Mundial de Clubes de la FIFA, que confirma una tendencia clara —mayor integración internacional, enfrentamientos más frecuentes entre clubes de distintas confederaciones, y un inventario comercial premium en expansión constante.

El fútbol de clubes ha dejado de ser un producto eminentemente regional para convertirse en un activo global de entretenimiento. En este contexto, las actuales estructuras continentales de CONCACAF y CONMEBOL para el fútbol de clubes —la CONCACAF Champions Cup y la Copa Libertadores de América— fueron diseñadas para una realidad más regional que la que hoy define a la industria.

A esto se suma el mismo driver estructural de la Parte I: un eventual escenario de expansión a 64 selecciones modificaría sustancialmente la relación deportiva entre CONCACAF y CONMEBOL, abriendo la puerta a modelos de integración mucho más profundos —no solo en selecciones, sino también en clubes.

Sobre esta base, este documento propone la creación de la **Copa Libertadores de América – Final 8**, una nueva competencia de élite que integra anualmente a los cuatro mejores clubes de la CONCACAF Champions Cup y a los cuatro mejores de la Copa Libertadores de América, sin sustituir, absorber ni debilitar a ninguno de los dos torneos de origen.

V.2

Formato de 8 clubes (4+4), grupos y Final Panamericana

Clasificación. Exclusivamente para los cuatro semifinalistas de la Copa Libertadores y los cuatro semifinalistas de la CONCACAF Champions Cup. Ambas competiciones mantienen sin modificación todas sus fases preliminares, eliminatorias y cuartos de final.

Sorteo. Conjunto y organizado por ambas confederaciones, con dos clubes de CONMEBOL y dos de CONCACAF garantizados en cada grupo.

Fase de grupos. Cada club disputa ida y vuelta contra los tres restantes de su grupo —seis partidos, tres como local y tres como visitante, 24 partidos en total. La garantía de tres partidos como local es una de las decisiones de diseño más relevantes: bajo el formato vigente, un semifinalista eliminado en esa instancia solo tiene garantizado un partido como local; bajo esta arquitectura, tendría tres, con el correspondiente incremento en ingresos por taquilla, hospitalidad y patrocinios locales.

Final Panamericana. El primer lugar de cada grupo clasifica a la final, disputada a doble partido, cuyo vencedor obtiene el título de Campeón de la Copa Libertadores de América – Final 8.

V.3

Preservación de campeones confederativos (CCC y Libertadores)

Al igual que en la Copa América, uno de los principios fundamentales es preservar el valor deportivo e histórico de ambos torneos de origen, garantizando que continúen coronando anualmente a su propio campeón, determinado siempre sobre el terreno de juego (mecánica completa y ejemplos en el Apéndice D):

- **Final entre un club de CONCACAF y uno de CONMEBOL** — la propia final define simultáneamente los tres títulos.
- **Final entre dos clubes de CONMEBOL** — los mejores representantes de CONCACAF en cada grupo disputan una Final Confederativa por el título de la CCC.
- **Final entre dos clubes de CONCACAF** — principio inverso: los mejores representantes de CONMEBOL disputan la Final Confederativa por el título de la Libertadores tradicional.

Aunque la propuesta incorpora cuatro fechas adicionales respecto al formato actual para los clubes que alcanzan esta instancia, ese incremento de calendario se traduce en un incremento sustancial del valor económico del producto, no en una simple ampliación del número de partidos por ampliar.

V.4

Benchmarking internacional: lecciones de otras competiciones

El diseño de la Final 8 se apoya explícitamente en un análisis comparativo de competiciones que ya resolvieron, con éxito demostrado, problemas estructurales equivalentes.

- **UEFA Champions League** — confirma que el crecimiento del valor económico depende de incrementar la frecuencia de enfrentamientos entre los mejores participantes, no solo de incorporar más de ellos.
- **NCAA Final Four** — demuestra que la fase final de un torneo puede convertirse en una marca de alto valor con identidad propia, que culmina sin sustituir al campeonato que la precede.
- **UEFA Nations League** — confirma que el éxito depende de que los partidos tengan un significado competitivo superior, no solo de que existan más partidos.
- **FIFA Club World Cup** — valida, al máximo nivel institucional, la estrategia de aumentar los enfrentamientos entre clubes de distintas confederaciones.
- **Leagues Cup (MLS-Liga MX)** — demuestra, a escala acotada, que dos ecosistemas independientes pueden integrarse sin sustituir sus competiciones domésticas.

La conclusión estratégica de este análisis es clara: las organizaciones deportivas más exitosas del mundo han seguido una misma dirección convergente — crear propiedades premium capaces de concentrar a los mejores participantes y maximizar el valor comercial conjunto. La Copa Libertadores de América – Final 8 traslada esa misma tendencia internacional al contexto específico del continente americano.

PARTE VI

El Nuevo Modelo de Clasificación Mundialista

Sección que resuelve la brecha identificada en versiones previas de esta propuesta, que parametrizaban el mecanismo únicamente para un eventual formato de 64 selecciones, sin especificar su funcionamiento bajo el formato de 48 vigente desde 2026.

VI.1

Por qué el Ranking FIFA reemplaza a las eliminatorias tradicionales

Durante décadas, el Ranking Mundial FIFA fue considerado un instrumento complementario, pero no un mecanismo adecuado para determinar, por sí mismo, la clasificación directa al Mundial — una objeción legítima en un contexto de calendarios muy desiguales entre confederaciones.

La arquitectura descrita en las Partes III, IV y V elimina esa objeción de raíz. Bajo el nuevo calendario, todas las asociaciones de ambas confederaciones disputan, durante cada ciclo, el mismo conjunto de competencias oficiales: dos ediciones de la Nations League, una Copa América (o su fase clasificatoria), y un conjunto comparable de amistosos. Con ese nivel de homogeneidad, el Ranking FIFA deja de ser una fotografía aislada y se convierte en el resumen estadístico del rendimiento sostenido durante los cuatro años completos del ciclo.

VI.2

Escenario A — Mundial de 48 equipos (formato vigente): 6.5 + 6.5

Bajo el formato vigente desde 2026, CONCACAF y CONMEBOL disponen conjuntamente de 13 plazas combinadas — 6.5 para cada confederación. Este documento propone que dichas plazas se determinen de la siguiente manera:

- **Los seis mejores de CONCACAF** clasifican automáticamente, según su posición en el Ranking FIFA al cierre del ciclo.
- **Los seis mejores de CONMEBOL** clasifican automáticamente, bajo el mismo principio.
- **Playoff continental 7º vs. 7º** — la plaza panamericana número trece se define mediante un partido único o serie a ida y vuelta entre los séptimos lugares de cada confederación, en un formato que ambas pueden acordar conforme a criterios deportivos, logísticos y comerciales.

Bajo este escenario, la clasificación panamericana queda resuelta con 6 selecciones directas de CONCACAF, 6 de CONMEBOL, y 1 vía playoff — 13 plazas en total, exactamente equivalentes a las 6.5 + 6.5 que ambas confederaciones ya tienen aseguradas hoy.

VI.3

Escenario B — Mundial de 64 equipos (proyectado): 8.5 + 8.5

Si la propuesta de expansión de CONMEBOL prospera, ambas confederaciones dispondrían conjuntamente de hasta 17 plazas combinadas — 8.5 cada una. El mismo mecanismo se escala, sin rediseño estructural:

- **Los ocho mejores de CONCACAF** clasifican automáticamente.
- **Los ocho mejores de CONMEBOL** clasifican automáticamente.
- **Playoff continental 9º vs. 9º** — define la decimoséptima plaza panamericana combinada.

Bajo este escenario, la clasificación queda resuelta con 8 directas de CONCACAF, 8 de CONMEBOL, y 1 vía playoff — 17 plazas en total, equivalentes a las 8.5 + 8.5 que corresponderían bajo un eventual formato de 64.

VI.4

Cronograma común a ambos escenarios dentro del ciclo de 4 años

Uno de los aspectos más relevantes de este mecanismo es que **el mismo cronograma general aplica sin modificación bajo cualquiera de los dos escenarios**, porque lo único que cambia es el número de posiciones del ranking que clasifican de manera directa (6 u 8) y la posición que disputa el playoff (7º o 9º).

Año 1 — primera edición de la Nations League. **Año 2** — Copa América. **Año 3** — segunda edición de la Nations League. **Año 4** — actualización final del Ranking FIFA, confirmación de las clasificaciones directas de ambas confederaciones, disputa del playoff continental, y finalmente la Copa Mundial.

Esta uniformidad tiene una implicación práctica importante: **ambas confederaciones pueden diseñar, contratar y comercializar el calendario del ciclo mundialista completo sin necesidad de esperar a que la FIFA resuelva la pregunta sobre el formato de 64**. El único ajuste necesario si la expansión se confirma es administrativo —el número de posiciones que clasifican directo—, no una reestructuración del sistema.

VI.5

Por qué el mecanismo es válido y beneficioso independientemente de cuál escenario se confirme

Esta sección retoma el marco de los tres umbrales de la Parte I para cerrar el argumento en su punto más crítico: el mecanismo de clasificación aquí descrito no es una apuesta condicionada a que la FIFA confirme la expansión a 64. Es un mecanismo que ya genera valor bajo el formato vigente de 48, y que simplemente se escala —sin fricción, sin rediseño y sin renegociación institucional— si la expansión se confirma.

Bajo el Escenario A, el mecanismo de 6.5 + 6.5 ya resuelve el problema identificado en la Parte I: con solo 13 plazas combinadas entre 61 asociaciones nacionales activas de ambas confederaciones, la proporción de

selecciones que clasifican de manera razonablemente previsible ya es lo suficientemente alta como para que un proceso eliminatorio extenso genere rendimientos decrecientes.

Bajo el Escenario B, el mismo mecanismo resuelve el mismo problema de manera aún más urgente, porque con 17 plazas combinadas cualquier alternativa al Ranking FIFA acumulado carecería de justificación deportiva o comercial razonable.

La conclusión de esta Parte, y del documento en su conjunto hasta este punto, es la siguiente: **CONCACAF y CONMEBOL no necesitan resolver primero la incertidumbre sobre el formato de 64 para poder adoptar esta arquitectura.** Pueden —y deberían— adoptarla ya, bajo el Escenario A vigente, con la tranquilidad de que el mismo sistema escala de manera natural si el Escenario B se confirma en 2030, en 2034, o en cualquier ciclo mundialista posterior.

PARTE VII

Gobernanza Conjunta CONCACAF-CONMEBOL

VII.1

Principios de autonomía institucional preservada

El elemento que sostiene la viabilidad política de toda esta arquitectura es la garantía explícita de que ninguna de las dos confederaciones pierde autonomía institucional como condición para participar en ella. Este documento consolida cinco garantías:

- **Personalidad jurídica y órganos de gobierno intactos** — ninguna disposición de este documento requiere modificar la estructura de gobierno interna de ninguna de las dos organizaciones.
- **Control total sobre las competencias de origen** — la integración ocurre únicamente en la etapa final o compartida del calendario, nunca en la gobernanza interna de los procesos previos.
- **Ninguna asociación miembro pierde representación institucional.**
- **Ningún activo histórico desaparece ni se subordina administrativamente.**
- **Toda transformación es gradual y consensuada, nunca impuesta.**

VII.2

Estructura de toma de decisiones compartida para las nuevas competencias

La integración ocurre exclusivamente en los espacios nuevos que esta arquitectura crea, y cada uno requiere un mecanismo de gobernanza compartido bajo principios de igualdad institucional, transparencia y corresponsabilidad.

Este documento propone la creación de un **Comité Ejecutivo Panamericano**, con representación equitativa de ambas confederaciones, responsable de la supervisión estratégica del conjunto de la arquitectura. Bajo él, cada gran componente opera con su propia instancia especializada: un Comité Organizador, un Comité Comercial y un Comité Deportivo para la Nations League y la Copa América; y un **Joint Steering Committee** específico para la Libertadores Final 8.

El modelo organizacional debe aprovechar las capacidades ya instaladas en ambas confederaciones, con direcciones funcionales compartidas —Competiciones, Comercial, Broadcast, Marketing, Operaciones, Jurídica, Financiera, Médica, Integridad y Tecnología— en lugar de construir desde cero un aparato administrativo completamente nuevo.

La gobernanza compartida se construye por fases: (I) diseño técnico detallado; (II) negociación institucional, culminando en un Memorándum de Entendimiento y un Acuerdo Marco; (III) desarrollo operativo de la infraestructura necesaria; (IV) lanzamiento oficial de la primera edición; y (V) evaluación y

optimización posterior — incluyendo la posibilidad de una fase piloto de validación operativa antes de comprometerse con una implementación a escala completa.

VII.3

Distribución económica entre confederaciones y asociaciones miembro

Este documento no fija fórmulas exactas de reparto —eso corresponde al proceso de negociación institucional— pero sí establece los principios que deben regirlo: el **principio de valor incremental, no de suma cero** (la negociación debe centrarse en el valor nuevo generado, no en el ya existente); **garantías mínimas de participación económica** para las asociaciones de menor escala, particularmente en Centroamérica y el Caribe; y **transparencia** en la arquitectura comercial y financiera desde la fase de diseño técnico.

VII.4

Mecanismos de resolución de controversias

El Comité Ejecutivo Panamericano funciona como primera instancia de resolución de controversias, bajo un principio de corresponsabilidad: ninguna decisión que afecte a la arquitectura compartida puede tomarse unilateralmente por una sola confederación.

Para controversias que no logren resolverse por consenso, se recomienda establecer, desde la fase de negociación institucional, un mecanismo de arbitraje predefinido — ya sea un panel mixto designado por ambas confederaciones, o los mecanismos de resolución ya existentes dentro del sistema institucional de la FIFA. Definir este mecanismo antes de que sea necesario es, en sí mismo, una de las decisiones de gobernanza más importantes que ambas directivas deben tomar.

PARTE VIII

Hoja de Ruta: Fase 2 de Integración Panamericana

VIII.1

Criterio de secuenciación: por qué la Fase 1 se limita al fútbol absoluto masculino

La arquitectura descrita en las Partes III, IV, V y VI se limita deliberadamente al fútbol de selecciones absolutas y al fútbol de clubes masculino profesional, dejando fuera —por ahora, no de manera permanente— categorías como las juveniles masculinas, los Juegos Olímpicos y el fútbol femenino en todas sus categorías.

El criterio es simple: **la arquitectura descrita responde a un driver estructural muy concreto** —la expansión del formato de la Copa Mundial masculina absoluta— **y ese driver simplemente no existe, en la misma forma, para las demás categorías del fútbol organizado.** No hay, hasta la fecha, una discusión institucional activa sobre ampliar drásticamente el número de participantes de esas categorías, ni una devaluación progresiva de sus procesos clasificatorios equivalente a la documentada en la Parte I.

Integrarlas ahora, bajo la misma urgencia que el fútbol absoluto masculino, forzaría una solución sobre un problema que todavía no se ha manifestado de la misma manera, y debilitaría la credibilidad del argumento central de este documento. Por eso se propone una hoja de ruta de dos fases: una **Fase 1** —ya descrita— y una **Fase 2**, descrita en las secciones siguientes, disponible una vez validado el modelo inicial.

VIII.2

Categorías candidatas a integración futura: Sub-17, Sub-20 y Juegos Olímpicos

Estas categorías comparten, con el fútbol absoluto, varios de los mismos activos estructurales que hacen atractiva la integración: mercados complementarios, una brecha de nivel competitivo que podría cerrarse mediante mayor exposición cruzada, y el mismo potencial de efecto de red descrito en la Parte II. Una eventual competencia juvenil panamericana, estructurada bajo principios similares a los de la Nations League pero adaptada a las particularidades del desarrollo de jugadores jóvenes, podría convertirse en una herramienta valiosa de desarrollo deportivo para ambas confederaciones.

Consistente con el criterio de secuenciación, este documento no desarrolla en este momento una propuesta operativa detallada para estas categorías — se limita a señalarlas como el primer terreno natural de exploración de una Fase 2.

VIII.3

Fútbol femenino: oportunidades de cooperación

El fútbol femenino merece una mención particular, no porque carezca de importancia estratégica —al contrario, es uno de los segmentos de mayor crecimiento en el fútbol mundial— sino precisamente porque su trayectoria de crecimiento sigue una lógica propia y merece un análisis dedicado, en lugar de ser subsumida como una nota adicional dentro de una arquitectura diseñada originalmente para resolver un problema distinto.

Entre las oportunidades que una eventual Fase 2 podría explorar: programas conjuntos para el desarrollo del fútbol femenino en asociaciones con recursos e infraestructura desiguales; una eventual competencia panamericana de selecciones femeniles, diseñada bajo un análisis propio de mercado y de calendario, no como copia mecánica del modelo masculino; y estrategias comerciales coordinadas específicas, dado que los patrones de consumo, patrocinio y audiencia del fútbol femenino difieren de manera significativa de los del fútbol masculino.

VIII.4

Otras áreas de cooperación de largo plazo

Más allá de las categorías competitivas específicas, existe un conjunto amplio de áreas de cooperación técnica e institucional que no dependen de ningún driver de expansión mundialista: futsal y fútbol playa; intercambio y desarrollo arbitral; innovación tecnológica aplicada al fútbol; capacitación conjunta para entrenadores y directivos; ciencia del deporte y medicina deportiva; estrategias comerciales coordinadas para patrocinadores regionales y globales; sostenibilidad y responsabilidad social; y mecanismos conjuntos de promoción internacional del fútbol americano.

La visión de largo plazo de esta Parte es la siguiente: la Fase 1 —el fútbol absoluto masculino de selecciones y de clubes— es el punto de entrada más urgente y mejor justificado de la cooperación entre CONCACAF y CONMEBOL, precisamente porque responde a un cambio estructural ya verificable. Pero no tiene por qué ser el punto de llegada.

PARTE IX

Impacto Económico e Institucional

IX.1

Proyección de valor comercial combinado

El valor económico de esta arquitectura no debe evaluarse competición por competición, sino como un ecosistema integrado cuyo principal activo es la capacidad de conectar simultáneamente los mercados de Norteamérica, Centroamérica, el Caribe y Sudamérica bajo un mismo calendario de productos premium.

Derechos audiovisuales. Cada componente de la Fase 1 genera un producto audiovisual estructuralmente distinto al que reemplaza: partidos entre selecciones y clubes de nivel más equilibrado y más frecuente exposición cruzada entre mercados, en lugar de eliminatorias con amplias franjas de partidos de bajo interés competitivo.

Patrocinios y activaciones comerciales. La convergencia de las principales audiencias futbolísticas del continente amplía el universo potencial de socios comerciales, permitiendo patrocinios multinacionales y campañas de activación panamericanas.

Turismo deportivo y efectos multiplicadores regionales. Una competición que reúne de manera permanente a las principales selecciones y clubes de América genera efectos económicos significativos sobre turismo, hotelería, transporte, comercio local y empleo temporal en las ciudades sede.

Nuevo valor, no redistribución. Cada uno de los nuevos activos —particularmente la Libertadores Final 8— debe constituirse como una entidad comercial y financiera independiente, con marca, patrocinador principal, derechos audiovisuales y fondo de distribución propios, separados de las bolsas económicas de las competiciones tradicionales. Esta separación es la garantía estructural de que el crecimiento del nuevo activo no compite por los recursos de los torneos existentes.

IX.2

Análisis de stakeholders

Stakeholder	Impacto esperado	Principales beneficios
CONCACAF y CONMEBOL	Muy Alto	Nuevo activo competitivo de escala continental; fortalecimiento de la cooperación estratégica.
Asociaciones nacionales / ligas	Muy Alto	Mayor proyección internacional; desarrollo competitivo acelerado.
FIFA	Alto	Mayor integración interconfederativa; racionalización del ciclo mundialista.
Selecciones y clubes participantes	Muy Alto	Mayor frecuencia de partidos de alto nivel; hasta 3 partidos como local en la Final 8.

Stakeholder	Impacto esperado	Principales beneficios
Jugadores y cuerpos técnicos	Alto	Mayor exposición competitiva sin incremento de la carga total de partidos.
Broadcasters y plataformas	Muy Alto	Producto audiovisual más atractivo, con programación previsible.
Patrocinadores	Muy Alto	Acceso a una audiencia continental integrada con inventario premium ampliado.
Aficionados	Muy Alto	Más partidos de élite, nuevas rivalidades, calendario más fácil de comprender.
Clubes no participantes / ligas	Moderadamente Alto	Mayores incentivos deportivos para alcanzar las instancias de clasificación.

El hallazgo central de este análisis es que ningún actor relevante del ecosistema resulta perjudicado por esta arquitectura. La propuesta no redistribuye valor entre ganadores y perdedores; amplía el valor total generado por el calendario internacional.

IX.3

Riesgos estratégicos y mitigación

Riesgo	Prob.	Impacto	Mitigación
Congestión del calendario	Media	Alto	Toda la arquitectura opera dentro de ventanas FIFA ya existentes.
Viajes y carga física	Alta	Medio	Períodos mínimos de recuperación, protocolos médicos comunes, calendario plurianual.
Resistencia institucional	Media	Alto	Preservación absoluta de competiciones históricas y autonomía institucional (Parte VII).
Negociación entre confederaciones	Alta	Alto	Negociar primero principios, después operación; Comité Ejecutivo como mecanismo permanente.
Complejidad regulatoria	Baja	Medio	Reglas simples, campeones definidos siempre en la cancha.
Riesgo comercial de marca	Media	Medio	Cada activo se desarrolla como propiedad comercial independiente.
Desequilibrio competitivo	Baja	Medio	Clasificación basada exclusivamente en mérito deportivo.
Riesgo reputacional	Baja	Medio	Comunicación institucional que enfatice preservación de identidad histórica.
Canibalización con activos existentes (p. ej. Leagues Cup)	Media	Alto	Mapeo explícito de activos comerciales que compiten por la misma audiencia, a cargo del Comité Ejecutivo.
Implementación disruptiva	Media	Alto	Hoja de ruta por fases, incluyendo fase piloto de validación operativa.

La conclusión estratégica de este análisis es consistente con la de la Parte I: el mayor riesgo para el fútbol de las Américas no es la complejidad de coordinar dos confederaciones históricamente independientes — es la inacción frente a un entorno internacional que ya está cambiando, con o sin la participación activa de CONCACAF y CONMEBOL en su diseño.

PARTE X

Conclusión

X.1

Por qué esta arquitectura es mayor que la suma de sus partes

A lo largo de este documento se ha argumentado que la Panamerican Nations League, la Copa América renovada, la Copa Libertadores de América – Final 8 y el nuevo modelo de clasificación mundialista no son cuatro reformas independientes que compiten por la atención de dos directivas ocupadas. Son cuatro componentes de un mismo sistema, cuyo valor conjunto excede sustancialmente al que generaría cada uno evaluado de manera aislada.

Es mayor porque el valor es multiplicativo, no aditivo — la integración de los mercados de CONCACAF y CONMEBOL genera un efecto de red, no una simple suma de audiencias.

Es mayor porque cada pieza alimenta a las demás — la Nations League genera el ranking que determina la clasificación mundialista y prepara a las selecciones para la Copa América; la Copa América resuelve los campeonatos confederativos en una sola final; la Libertadores Final 8 aplica la misma lógica al fútbol de clubes.

Es mayor porque resuelve, en un solo documento, dos vacíos que las versiones previas de esta propuesta dejaban sin resolver: parametriza el mecanismo de clasificación para ambos escenarios de formato mundialista, y se presenta como una iniciativa conjunta de ambas confederaciones desde su portada — un cambio que no es de forma, sino de la posición de negociación desde la cual se recibe todo el documento.

Es mayor porque no depende de que el futuro coopere. Ninguno de los cuatro componentes requiere que la FIFA confirme la expansión a 64 selecciones para generar valor. El caso ya está completo con el formato de 48 vigente desde 2026.

X.2

Llamado a la acción conjunta

Este documento no termina con una recomendación técnica. Termina con una invitación concreta, dirigida a las directivas de CONCACAF y CONMEBOL en igualdad de condiciones.

El fútbol internacional ya está cambiando. El Mundial de 2026 lo demostró con una contundencia financiera y deportiva sin precedente. La propia CONMEBOL ya solicitó formalmente a la FIFA una expansión que redefiniría, una vez más, el propósito de las eliminatorias continentales. Ninguna de las dos confederaciones controla el ritmo de esos cambios externos. Pero ambas controlan, por completo, la decisión de si van a diseñar su respuesta juntas o por separado.

La recomendación de este documento es simple: que ambas directivas convoquen una mesa de trabajo conjunta, con el mandato explícito de evaluar esta propuesta en su totalidad —no pieza por pieza, no confederación por confederación— y de iniciar, si existe la voluntad institucional para hacerlo, la Fase I de la hoja de ruta de implementación descrita en la Parte VII.

El fútbol de las Américas no necesita elegir entre preservar su historia y construir su futuro. Esta arquitectura demuestra que puede hacer ambas cosas a la vez — y que el momento de decidirlo juntas es ahora.

APÉNDICE A

Precedentes de Cooperación CONCACAF–CONMEBOL

A.1 Introducción

Durante gran parte del siglo XX, CONMEBOL y CONCACAF desarrollaron sus principales competencias de selecciones de forma prácticamente independiente. La cooperación entre ambas confederaciones no constituye, sin embargo, una iniciativa inédita — es un proceso de integración institucional y deportiva que ha evolucionado de manera sostenida durante más de tres décadas.

A.2 Primera etapa: cooperación ocasional mediante invitaciones deportivas

Durante décadas, la interacción entre ambas confederaciones se limitó a un modelo de invitaciones puntuales, en el que selecciones de CONCACAF participaban ocasionalmente en ediciones de la Copa América como invitadas — un modelo con limitaciones estructurales importantes, dado que la participación dependía de decisiones discrecionales y carecía de continuidad institucional.

A.3 Segunda etapa: Copa América Centenario 2016

Primer gran proyecto conjunto formal: las diez asociaciones de CONMEBOL junto con seis de CONCACAF, bajo un mismo modelo deportivo y comercial. Demostró el extraordinario potencial de una competición verdaderamente panamericana, con niveles históricos de asistencia, audiencia y demanda de patrocinadores.

A.4 Tercera etapa: Copa América 2024

Confirmó que los resultados de 2016 no respondían a circunstancias excepcionales, sino a un modelo con fundamentos sólidos, evidenciando que la incorporación permanente de selecciones de CONCACAF amplía el alcance de la Copa América sin disminuir su prestigio histórico.

A.5 Otras experiencias de cooperación

Acuerdos institucionales, programas de cooperación técnica, intercambio de experiencias arbitrales y coordinación conjunta con la FIFA en materia de desarrollo deportivo.

A.6 Evolución del modelo de integración: cuatro etapas

Primera: cooperación ocasional mediante invitaciones. Segunda: organización conjunta de un torneo extraordinario (2016). Tercera: consolidación mediante una edición ampliada (2024). Cuarta —la que propone este documento—: institucionalización permanente de una arquitectura panamericana integrada al ciclo mundialista completo.

A.7 Principales lecciones aprendidas

La integración incrementa la calidad competitiva sin comprometer la identidad histórica de ninguna confederación; la cooperación institucional permite activos comerciales de mayor escala; las audiencias continentales responden favorablemente a enfrentamientos frecuentes; y la coordinación organizacional ha demostrado ser plenamente viable en la operación.

APÉNDICE B

Formato Detallado de Cada Liga de la Panamerican Nations League

División	Selecciones	Grupos	Partidos	Clasificación superior	Descenso
Liga A	10	2 de 5 (A1, A2)	8	2 primeros de cada grupo → Final Four (semis + 3er lugar + final)	5º directo; 4º play-off vs. Liga B
Liga B	10	2 de 5	8	Campeón asciende directo; subcampeón play-off vs. 4º de Liga A	5º directo; 4º play-off vs. Liga C
Liga C	10	2 de 5	8	Campeón asciende directo; 2º play-off de ascenso	Último directo; penúltimo play-off vs. Liga D
Liga D	10	2 de 5	8	Campeón asciende directo; 2º play-off de ascenso	Último directo; penúltimo play-off vs. Liga E
Liga E	11	2 de 4 + 1 de 3	Variable	Campeones ascienden a Liga D	Base del sistema

Sorteo inicial. La composición de los grupos de cada división se determina mediante sorteo basado en bombos del Ranking Mundial FIFA vigente al momento del lanzamiento de cada edición.

Play-offs de ascenso y permanencia. Se disputan durante la ventana FIFA de marzo — el mismo espacio de calendario que utiliza la UEFA para sus propias fases eliminatorias.

Carga máxima de calendario. Una selección campeona de la Liga A disputa un máximo de 10 partidos en la edición completa; una eliminada en fase de grupos de cualquier división disputa 8.

APÉNDICE C

Escenarios Completos de Campeones Confederativos (Copa América)

C.1 Los tres campeonatos oficiales

La arquitectura reconoce tres campeonatos independientes —Copa América (panamericano), CONCACAF Copa Oro y Copa CONMEBOL— determinados en todos los casos exclusivamente sobre el terreno de juego.

C.2 Los tres escenarios de coronación

Escenario	Composición de la final	Resultado
1	CONCACAF vs. CONMEBOL	El ganador es campeón de América y de su confederación; el finalista, automáticamente, de la confederación opuesta. Sin partidos adicionales.
2	CONMEBOL vs. CONMEBOL	El ganador es Campeón de América y de CONMEBOL. Se disputa Copa Oro entre las 2 mejores de CONCACAF según el Ranking Confederativo de Desempeño.
3	CONCACAF vs. CONCACAF	El ganador es Campeón de América y de Copa Oro. Se disputa Copa CONMEBOL entre las 2 mejores de CONMEBOL según el Ranking Confederativo de Desempeño.

C.3 El Ranking Confederativo de Desempeño: mecánica completa

Cuándo se utiliza. Únicamente en los Escenarios 2 y 3 — cuando una confederación no cuenta con representantes en la final.

Qué considera. Exclusivamente los partidos de la edición vigente de la Copa América — nunca resultados históricos, amistosos u otras competiciones. Cada confederación cuenta con su propio ranking independiente, bajo criterios idénticos.

Sistema de puntuación por rondas. Equipo gana la Copa América: 80. Equipo sale subcampeón de la Copa América: 60. Equipo cae en semifinales: 40. Equipo cae en cuartos de final: 20. Equipo cae en fase de grupos: 0.

Sistema de puntuación para partidos de eliminación directa. Victoria en tiempo reglamentario: 5. Victoria en tiempo extra: 4. Victoria en penales: 3. Derrota en tiempo extra: 2. Derrota en penales: 1. Derrota en tiempo reglamentario: 0.

Sistema de puntuación para partidos de primera ronda. Victoria: 3. Empate: 1. Derrota: 0.

Puntaje agregado. La suma de la puntuación por rondas, la puntuación para partidos de eliminación directa y la puntuación para partidos de primera ronda.

Criterios de desempate, sucesivos: diferencia de goles; goles anotados; goles recibidos; enfrentamiento directo; penalización de Fair Play (amarilla -1, roja indirecta -3, roja directa -4, amarilla+roja -5); y, en última instancia, posición en el Ranking FIFA al momento del sorteo.

Qué no puede hacer. No proclama campeones, no modifica resultados, no altera clasificaciones ya obtenidas en la cancha, no sustituye partidos oficiales ni asigna títulos automáticamente. Su única función es identificar a los dos participantes de una eventual Final Confederativa.

C.4 Escenarios especiales

El mecanismo mantiene su consistencia incluso en circunstancias extremas: si todas las selecciones de una confederación son eliminadas antes de semifinales —o incluso en fase de grupos— las dos mejor clasificadas según el ranking disputan igualmente su Final Confederativa. En ningún escenario posible una confederación deja de coronar oficialmente a su campeón.

APÉNDICE D

Escenarios Completos de Campeones Confederativos (Libertadores Final 8)

D.1 Sistema de puntuación y desempates de la fase de grupos

Puntuación. Sistema internacional estándar: victoria, 3 puntos; empate, 1; derrota, 0.

Criterios de desempate, sucesivos: diferencia de goles; goles anotados; goles anotados como visitante; número de victorias; victorias como visitante; penalización de Fair Play; y, en última instancia, sorteo de la organización.

D.2 Procedimiento de sorteo

Una vez concluidas ambas fases semifinalistas de origen, se realiza un sorteo público con dos bombos — CONMEBOL y CONCACAF— y cada uno de los dos grupos recibe obligatoriamente dos clubes de cada bombo, sin restricciones adicionales por país, liga o asociación de origen.

D.3 Los tres escenarios de coronación

Escenario	Composición de la Final Panamericana	Resultado
A	CONMEBOL vs. CONCACAF	El ganador es Campeón de la Final 8 y de su confederación; el finalista, de la confederación opuesta. Sin partidos adicionales.
B	Dos clubes de CONMEBOL	El ganador es Campeón de la Final 8 y de la Libertadores tradicional. Los clubes de CONCACAF mejor ubicados de cada grupo disputan la Final Confederativa por la CCC.
C	Dos clubes de CONCACAF	Principio inverso: los clubes de CONMEBOL mejor ubicados disputan la Final Confederativa por la Libertadores tradicional.

D.4 Principio general de clasificación a las finales confederativas

En los Escenarios B y C, clasifica siempre el club mejor ubicado de la confederación correspondiente en cada uno de los dos grupos de la fase panamericana, bajo los mismos criterios de desempate de la sección D.1. La Final Confederativa, cuando resulta necesaria, se disputa a ida y vuelta; y en la propia Final Panamericana, en caso de empate global, se recurre a tiempo suplementario y, de persistir la igualdad, a tiros desde el punto penal.

APÉNDICE E

Datos de Mercado: Valor de las Ligas Domésticas Americanas

E.1 El “Big 4” del fútbol de clubes americano

Los datos de valoración de mercado de Transfermarkt para la temporada 2025-2026 confirman, con cifras concretas, la tesis central de este documento sobre la sinergia multiplicativa entre los principales mercados de CONCACAF y CONMEBOL.

Posición (América)	Liga	Confederación	Valor de mercado aproximado
1	Brasileirão	CONMEBOL	~1,800–1,940 M USD/EUR
2	MLS (Estados Unidos)	CONCACAF	~1,230–1,400 M
3	Liga Profesional (Argentina)	CONMEBOL	~972–1,160 M
4	Liga MX (México)	CONCACAF	~864–1,023 M
5	Liga BetPlay (Colombia)	CONMEBOL	Considerablemente por debajo del Big 4

Este “Big 4” —Brasileirão, MLS, Liga Argentina y Liga MX— domina de manera consistente los distintos rankings de valoración disponibles, con una brecha sustancial hacia el quinto lugar — precisamente la asimetría que sostiene el argumento de que la integración de CONCACAF y CONMEBOL no combina un mercado grande con uno pequeño, sino cuatro de los mercados más dinámicos y valiosos del hemisferio occidental.

E.2 El punto de referencia financiero: el éxito del Mundial 2026

El torneo recaudó una cifra récord de 15,000 millones de dólares durante su ciclo comercial, superando ampliamente la meta inicial de 11,000 millones y más que duplicando los 7,500 millones reportados en Qatar 2022 — un incremento cercano al 36% sobre las proyecciones iniciales de la propia FIFA, impulsado principalmente por la comercialización de entradas, los paquetes de hospitalidad y un renovado sistema de reventa.

E.3 Consideración metodológica

Las cifras de este apéndice provienen de estimaciones de mercado de terceros y de reportes periodísticos sobre resultados financieros oficiales de la FIFA, disponibles públicamente al momento de elaborar este documento. Se recomienda que, como parte de la Fase I de implementación, ambas confederaciones encarguen un estudio de factibilidad económica propio.

APÉNDICE F

Preguntas Frecuentes

1. ¿Por qué es necesaria una nueva arquitectura si ya existen las eliminatorias mundialistas?

Porque el contexto que le daba sentido a las eliminatorias tradicionales —la escasez extrema de plazas mundialistas— ya cambió de manera verificable desde 2026, y podría cambiar aún más si se confirma la expansión a 64 selecciones (Parte I).

2. ¿La Panamerican Nations League sustituye a la Copa América?

No. Ambas se disputan en años distintos del mismo ciclo mundialista y cumplen funciones complementarias (Partes III y IV).

3. ¿La propuesta elimina por completo las eliminatorias mundialistas?

Plantea una evolución del sistema de clasificación, sustituyéndolo por uno basado en el Ranking FIFA acumulado durante el ciclo (Parte VI).

4. ¿Cómo se clasificarían las selecciones a la Copa Mundial, exactamente?

Bajo el formato de 48, clasifican las 6 mejores de cada confederación más un playoff 7º vs. 7º. Bajo un eventual formato de 64, el mecanismo se escala a 8 directas y un playoff 9º vs. 9º (Parte VI).

5. ¿Por qué utilizar el Ranking Mundial FIFA como criterio de clasificación?

Porque todas las asociaciones disputan el mismo conjunto de competencias oficiales durante cada ciclo, convirtiendo al Ranking FIFA en un resumen estadístico riguroso del desempeño sostenido.

6. ¿Por qué cinco ligas en la Nations League, en lugar de una sola competencia?

La estructura por divisiones garantiza que todas las asociaciones disputen partidos frente a rivales de fuerza comparable (Parte III, Apéndice B).

7. ¿No perderían oportunidades las selecciones más pequeñas de CONCACAF?

Por el contrario: el sistema garantiza competencia regular para las 51 asociaciones, y preserva la Copa UNCAF y la Copa del Caribe como fogueo hacia la Copa América.

8. ¿Esta arquitectura incrementa la carga de partidos internacionales?

No. Toda la estructura se desarrolla dentro de las ventanas FIFA ya existentes.

9. ¿Qué ocurre si la Copa Mundial finalmente no se expande a 64 selecciones?

No ocurre nada que comprometa la viabilidad de la arquitectura: ya se justifica plenamente bajo el formato vigente de 48 (Parte I, marco de los tres umbrales).

10. ¿La propuesta afecta la autonomía institucional de CONCACAF o de CONMEBOL?

No. Ambas confederaciones conservan plenamente su personalidad jurídica, sus órganos de gobierno y su autoridad sobre sus asociaciones miembro (Parte VII).

11. ¿Cómo se garantiza voz equitativa en la gobernanza de las nuevas competencias?

A través del Comité Ejecutivo Panamericano y los comités especializados, con representación equitativa de ambas confederaciones.

12. ¿Qué ocurre con la Copa Oro y la Copa CONMEBOL bajo esta arquitectura?

Se preservan íntegramente, coronadas en la gran mayoría de los escenarios de forma simultánea a la final de la Copa América (Parte IV, Apéndice C).

13. ¿Qué pasa con la CCC y la Copa Libertadores bajo la Final 8?

Ambas continúan de manera independiente hasta semifinales, con su propio formato, campeón e identidad comercial (Parte V, Apéndice D).

14. ¿Cuál es la visión de largo plazo de esta propuesta?

Construir, de manera conjunta, una arquitectura moderna para el fútbol de selecciones y de clubes en las Américas, con una Fase 2 disponible una vez validado el modelo inicial (Parte VIII).

APÉNDICE G

Glosario de Términos

Ciclo mundialista

Período de cuatro años entre dos ediciones consecutivas de la Copa Mundial de la FIFA.

Comité Ejecutivo Panamericano

Órgano de gobernanza compartida con representación equitativa de CONCACAF y CONMEBOL (Parte VII).

Copa América renovada

Competición cumbre de selecciones, 16 equipos (10 CONMEBOL + 6 CONCACAF) (Parte IV).

Copa Libertadores de América – Final 8

Competencia anual de clubes que integra a los cuatro mejores semifinalistas de cada confederación (Parte V).

Escenario A / Escenario B

Mecanismo de clasificación mundialista bajo 48 selecciones (A) o bajo un eventual formato de 64 (B) (Parte VI).

Final Confederativa

Partido o serie adicional para determinar al campeón de una confederación en escenarios excepcionales.

Joint Steering Committee

Órgano de gobernanza específico para la Libertadores Final 8 (Parte VII).

Marco de los tres umbrales

Modelo que ordena la urgencia de esta arquitectura en insuficiente (32), deseable (48) y obligatorio (64) (Parte I).

Panamerican Nations League

Competencia permanente organizada conjuntamente, con cinco divisiones y ascensos/descensos (Parte III).

Ranking Confederativo de Desempeño

Mecanismo auxiliar para determinar participantes de una Final Confederativa; nunca otorga títulos (Apéndice C).

Ranking Mundial FIFA

Instrumento oficial utilizado, bajo esta arquitectura, como criterio central de clasificación mundialista (Parte VI).

Sinergia multiplicativa

Principio rector: el valor de integrar a CONCACAF y CONMEBOL es el producto, no la suma, de sus mercados (Parte II).